

## Fotografía y Priestazgo \*

---

José María Meléndez Hidalgo \*\*

**S**i miramos el diccionario, prioste es el “*mayordomo de una Hermandad o Cofradía*”<sup>1</sup>, sería como el administrador de una Cofradía o asociación religiosa y para muchos son quienes montan y desmontan, cuidando todos los aspectos de decoración y cuidado de las imágenes y andas.

En el entorno andaluz, el prioste es un cargo rector de la Hermandad que pudo tener en el pasado cometido administrativo de la Hermandad, pasando a tener una especialización de su quehacer con funciones propias y dentro de la evolución del lenguaje se le adjudicó apelativo concreto. Es aquel miembro del Gobierno de la Cofradía que asume la responsabilidad de velar el decoro en la exposición al culto de las imágenes titulares de su Hermandad, aparte de la custodia del altar o altares en los que se pone las imágenes sino el cuidado de todos aquellos espacios en los que de forma ordinaria o extraordinaria cobijen a sus titulares; se incluyen por tanto: altar, camarín en hornacina que la imagen ocupa a diario, las andas, paso procesional y los traslados a otros templos, los altares para las Funciones Principales de Instituto, Triduos, Quinarios, Septenarios, Octavas, Novenas.

El prioste debe orientar su trabajo a despertar plegarias, a disponer el exorno que más fomente la devoción a su imagen titular, no siendo solamente sobre la estética ni la visión decorativa, ni sobre la distribución de objetos

---

\* Intervención tenida en el “*Encuentro sobre Medios de Comunicación y Priestazgo en Sevilla*”.

\*\* Administrador en la Facultad de Comunicación de la Universidad de Sevilla y fotógrafo.

<sup>1</sup> Academia Española: “*Diccionario de la Lengua Española*”. Espasa Calpe, Madrid, 2001, 22ª ed., pág. 1.835; en red: <<http://dle.rae.es/srv/search?m=30&w=prioste>> [consulta: septiembre de 2017].

litúrgicos conforme a criterios establecidos, ni tampoco se limita a disponer o a colocar efectos de luz con las velas en funciones y en el altar de la imagen.

En sus funciones tiene el aseo, conservación y adorno del altar, camarín o capilla de la imagen o imágenes titulares; planificación y creación de altares de cultos en sus distintas modalidades que antes hemos enumerados desde Triduos a Novenas; Besamanos, Besapiés, aniversarios, coronaciones, etc. Cuenta para el exorno del paso procesional en las salidas, bien sean de forma ordinaria o extraordinaria con el cometido del floristero, que en tiempos actuales han tomado hasta identidad en sus cometidos; aparte de mantener la limpieza de todos los espacios, poseen el control y cuidado de los enseres de la Cofradía.

A veces coinciden con el cometido de los llamados Vestidores y Camareras; los primeros son los responsables de vestir a las imágenes y los segundos los que mantienen la limpieza de la ropa interior de la Virgen o del Cristo. Muchas personas han sido designadas como Camareros Honorarios y hay quien hasta Perpetuo como el canónigo José de Sebastián y Bandarán designado como tal para Jesús de Pasión.

He hablado del prioste y del floristero: logran la estética en el transcurrir floral que arranca en el siglo XIX al nacer el gusto por exornar los pasos con flores procedentes de los patios particulares y huertas vecinas. Aunque fue progresando, la escasez de técnicas y la ausencia de floristerías impidió que el auge que adquirió la orfebrería y la notoriedad de formas, se proyectase en los exornos florales de las Cofradía... Ha cambiado a lo largo de los años: desde la utilización en la Cuaresma, pretendiéndose la atención de los fieles al centrar su mirada en torno a los sagrados titulares, la flor fue adquiriendo protagonismo en los pasos de palios en los que los primeros arreglos vegetales consistían en reproducciones elaboradas en metal o plata de rosas de pasión y azucenas de papel; también se usaban flores en telas. Dicho está que las primeras flores naturales eran de los patios y coincidían con la temporada; solían ser calias o alhelíes dispuestos en ramos pequeños en la delantera del paso o junto a la imagen en jarras pequeñas de metal o plata, colocándose posteriormente con más presencia entre los varales y traseras... La flor iba alambrada y enrollada en su caña que servía de agarre. Quizás influenciado por el “Art Nouveau” o Modernismo, tuvimos priostes como A. Cuellas Montero y Manuel Ramos “Ramitos”. En los años treinta y cuarenta del siglo XX abundan altares y besamanos con macetas de pilistras, cortinas, banderas, lámparas de cristal de arañas...

Hoy, hay ostentosos altares de quinaros como los del Calvario, de Santa Marta y del Silencio. Besamanos destacables: Vírgenes de la Concepción, de los

Ángeles, del Rocío, la Pura y Limpia, del Subterráneo, de la Soledad -de San Buenaventura-, de los Dolores -de la Santa Cruz-, del Socorro, de las Tristezas, de las Penas de -Santa Marta-.

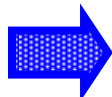
Todo este orbe del quehacer de los sacerdotes tiene momentos plenamente atractivos para ser fotografiados. Un continuo de imágenes que todo fotógrafo desea tener en su colección personal, aparte de cuanto de proyección social tiene para creyentes y agnósticos. No hemos de olvidar que cuanto abarca esta parcela del Priestazgo es un ámbito que se mueve dentro de la religión y por consiguiente tiene sus pormenores y códigos; aunque pensemos que es religiosidad popular se realiza con imágenes devocionales y en torno a ellas. Por consiguiente cualquier fotografía que sea transgresora produce, al difundirse, numerosos debates.

Si analizamos los espacios y rituales litúrgicos, tenemos numerosos instantes para fotografiar y además con ángulos de luces y sombras dignos de la mejor fotografía; no solo para la instantaneidad sino para el tiempo del placer fotográfico.

Al haber en tiempos actuales tantos aficionados a la fotografía, acontece que las Hermandades están acotando el tiempo para poder fotografiar sus distintos momentos en el interior de los templos; se producen horarios para los distintos pormenores litúrgicos, que quedan en tiempos que son restringidos... No es lo mismo el aficionado con cámara cibernética o digital que el fotógrafo especializado desde hace años, que aunque no viva de la imagen, sí es un apasionado de ella; de los anteriores tenemos numerosos usuarios y de los fotógrafos expertos, perviven en el pulso de los horarios y la benevolencia del conocimiento personal con los distintos sacerdotes, capillés o sacristanes de templos...

Dejar constancia de la estética del quehacer del sacerdote es un cometido de hondo contenido fotográfico que no puede ser producto de un momento, sino resultado de un cometido paciente y artístico como es el de la Fotografía.

(Ir al inicio del Capítulo)



(Ir al Índice)

